

*García Márquez narró en ABC el asalto al Palacio Nacional de Managua por parte de los sandinistas*

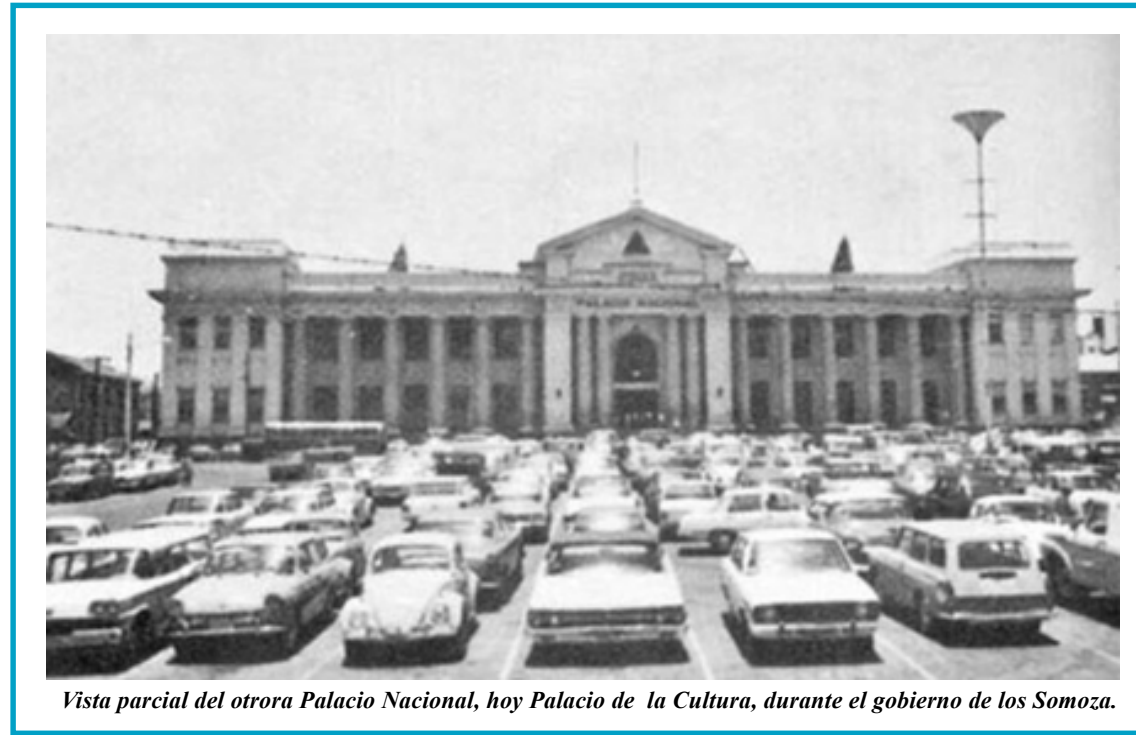
22 DE AGOSTO DE 1978

# La Toma del Palacio Nacional

La crisis de la dictadura nicaragüense ejercida por el mandatario Anastasio Somoza encontró su punto neurálgico con la toma de Palacio Nacional en 1978. Después de bastantes años de resistencia, el FSLN logró tomar uno de los bastiones centrales del Estado nicaragüense.

Así el 22 de agosto de 1978, un comando del frente sandinista, al mando del "comandante cero" Edén Pastora y junto a la "comandante dos" Dora María Téllez, toma la sede estatal en plena luz del día. Se hacen de 77 rehenes, entre ellos diputados y familiares de Somoza Debayle. Eso, a la luz pública, significó el debilitamiento del mandato somocista.

El objetivo de los revolucionarios sandinistas al tomar el Palacio fue demostrar el poder que tenía el FSLN ante el mundo, por la liberación de su pueblo. Para que Somoza al verse



Vista parcial del otrora Palacio Nacional, hoy Palacio de la Cultura, durante el gobierno de los Somoza.

El 22 de septiembre de 1978, el pueblo de Nicaragua se une al Frente Sandinista para por fin derrocar a la dictadura de Somoza, con piedras y herramientas de trabajo. Nicaragua

del asalto al Palacio Nacional de Managua durante el mandato del dictador Anastasio Somoza narrada por la pluma del escritor de 'Cien años de soledad'. La misma que alumbró, en 1978, el libro 'Periodismo militante'. Gabo realizó aquella crónica -publicada en ABC a lo largo de cuatro días (del 5 al 8 de septiembre de 1978)- basándose en los testimonios de los participantes en aquel asalto que tuvo lugar el 22 de agosto de ese mismo año. He aquí algunos fragmentos.

«El plan parecía una locura demasiado simple. Se trataba de tomar el Palacio Nacional de Managua a pleno día, con solo veinticinco hombres, mantener en rehenes a los miembros de la Cámara de Diputados y ob-

tener como rescate la liberación de todos los presos políticos...».



Diputados tomados como rehenes durante la toma del Palacio Nacional.

vulnerado liberara a los presos políticos del FSLN.

La gente, al saber del triunfo del FSLN, se volcó a las calles para festejar el movimiento estratégico, desobedeciendo a la Guardia Nacional quien había advertido que toda manifestación o aglomeración sería reprimida.

El éxito de la toma de Palacio Nacional, se debió a la poca simpatía que por entonces despertaba Somoza entre la clase industrial, a casusa del homicidio del empresario Pedro Joaquín y a que Estados Unidos rompió relaciones estratégicas con el régimen dictatorial.

en septiembre, se convirtió en un país totalmente radicalizado, después de 42 años de dictadura represiva.

Así el FSLN encuentra el apoyo masivo y se inicia una operación estratégica denominada la Ofensiva Final.

Pero miremos la crónica periodística del laureado escritor colombiano Gabriel García Márquez sobre la Toma del Palacio Nacional en Nicaragua aquel 22 de agosto de 1978.

Si la primera piel de Gabriel García Márquez era la literatura, la segunda era, sin lugar a dudas, el periodismo. ABC tuvo el privilegio de contar la historia



Diputados "manos arriba", durante la toma del Palacio Nacional el 22 de agosto 1978, de parte de un comando del FSLN.

«En horas hábiles, entre empleados y público, hay en los sótanos, las oficinas y los corredores no menos de tres mil

chachos fueron informados de todos los secretos del plan y se les asignó a cada uno una misión precisa...».

«El ingenio de la acción consistía en hacerse pasar por una patrulla de la Escuela de Entrenamiento Básico de Infantería de la Guardia Nacional. De modo que se uniformaron de verde olivo, con uniformes hechos por costureras clandestinas en tallas medianas, y se pusieron botas militares compradas el sábado anterior en tiendas distintas. A cada uno le dieron un bolso de campaña con el pañuelo rojo y negro del FSLN, dos pañuelos de bolsillo por si sufrían heridas, un foco de mano, máscaras y anteojos contra gases, bolsas plásticas para almacenar el agua en caso de urgencias y bicarbonato para afrontar los gases lacrimógenos».



Dora María Téllez, imparte órdenes, durante de la toma del Palacio.

Pasa a la Página 9